

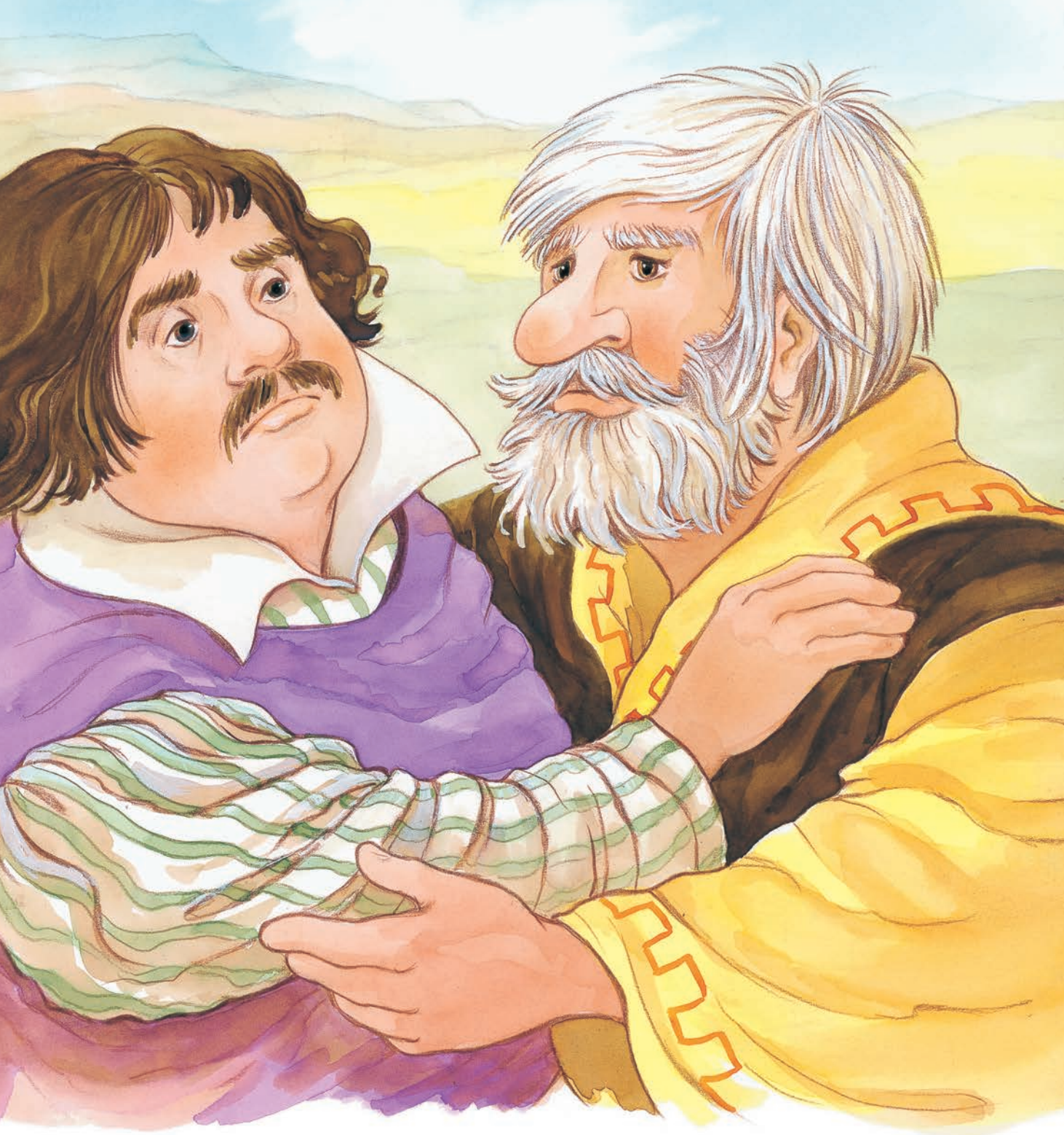


El gigante egoísta

25



En un pueblo de Inglaterra se alzaba un castillo rodeado de un jardín maravilloso. Todo el año estaba lleno de flores, pájaros y árboles llenos de frutos exóticos.



Este castillo era de un gigante muy egoísta, un gigante solitario y triste. Un día se fue a Cornualles a visitar a un ogro muy amigo suyo, que era solitario y huraño como él.



Durante este tiempo, el jardín del gigante se convirtió en un paraíso de niños felices que jugaban. Pero, ¡ay!, un día él volvió. —¿Quién se ha atrevido a entrar aquí?



Era una voz como un trueno de tormenta. Los árboles movían las hojas asustados, las flores se cerraban, los pájaros se acurrucaban bajo las hojas y los niños huían corriendo.



COMBEL
combeeditorial.com

